Mintxo Cemillán posa en la librería junto a dos de sus obras. :: IOSU ONANDIA

Mintxo cuelga sus dibujos entre letras

La librería La Afición Literaria, reabierta en la calle Correría tras cuatro décadas, acoge una muestra de obras del artista alavés

:: SERGIO CARRACEDO

VITORIA. La Afición Literaria, la nueva librería abierta recientemente en la calle Correría, ha programado varias actividades para sus primeras semanas. Por un lado, este local mantiene abierta una exposición del artista Fermín Cemillán, Mintxo, en la que el autor –con una trayectoria que incluye un buen número de ilustraciones de libros y portadas– muestra media docena de dibujos en pequeño formato. Las piezas expuestas incluyen títulos como 'Doma de las raíces aéreas', 'Todos los árboles dan sombra, cuando hace sol', 'Haciendo cosas', 'El bosque de la cima' y 'Bajada a la frontera desde la cueva'. Por otra parte, el pasado miércoles, el escritor Álvaro Arbina firmó ejemplares de su nuevo thriller histórico 'La mujer del reloj', ambientado en la guerra de Independencia contra Napoléon.

Después de 40 años cerrada, La Afición Literaria reabrió el pasado mes de diciembre de manos de Luis Eguíluz, biznieto de José Marcos, que la regentó durante tres décadas en la misma calle del Casco Medieval de Vitoria. Como reza en su imagen corporativa, el establecimiento nació en 1943 cuando José Marcos decidió poner en marcha un negocio de libros donde acudían los vitorianos a comprar las últimas novedades literarias y a intercambiar viejas novelas por otras de renovadas experiencias.

Aquella vieja tienda de interminable mostrador, algo oscura y con un olor a libro que no se olvida, ha dado paso a una renovada librería que contrasta a la perfección la decoración minimalista con elementos medievales dignos del entorno donde se encuentra, en pleno Casco Medieval. La Afición Literaria original, que cerró sus puertas del número 70 de la Correría en 1973, reabre ahora con el mismo nombre y con fuerza e ilusión renovadas por el biznieto del propietario de la antigua librería, en la misma calle pero en el número 38, a escasos cien metros de la Virgen Blanca.

Eguíluz ha elegido la misma calle como «el lugar perfecto para situar La Afición Literaria no sólo porque la antigua estuviera allí, sino también por el trato de las gentes de los comercios y de las personas que viven en la 'Corre', es como un pequeño pueblo», reconoce.

Ortzai despedirá de Vitoria su obra '¿Y ahora?' con dos últimas funciones

:: N. A.

VITORIA. La compañía teatral Ortzai ofrecerá los próximos martes y miércoles –a las 20.00 horas– las dos últimas funciones de su conocida pieza 'Y ahora? Eta orain?' en Vitoria. «Cinco años son un camino muy largo, no siempre comprendido, no cómodo para quienes han querido ver respaldada cualquier ideología por la que es una mera reflexión ética y humana lejos de toda posición política, y un camino lleno de satisfacciones y de momentos compartidos alrededor de testimonios y pensamientos profundos de personas asistentes a la función y sus posteriores coloquios», reflexionan los responsables del montaje.

En él, el viudo de un hombre asesinado y la madre del etarra que le quitó la vida se encuentran cara a cara. «Fue la primera obra teatral puesta en pie sobre el tema de la violencia, situando la trama en el País Vasco. Se nos pusieron algunas trabas, se nos aconsejó también con la mejor intención que no la estrenáramos, que 'no era tiempo' de hablar de esas cosas aún», recuerdan los artistas.

Y añaden que, cinco años después, la despiden de Vitoria, «donde consideramos que ya ha hecho su labor». Asimismo, animan a analizar «el cambio que su percepción indica en nuestra sociedad y en nuestro tiempo», con respecto a unos cuantos años atrás.

La convulsa Tracey Emin lo cuenta todo

La célebre artista británica, autora de la obra 'My Bed', repasa en su autobiografía su agitada vida sexual y sus problemas con el alcohol

:: I. ESTEBAN

BILBAO. Pertenece a la generación de los artistas patrocinados por el más reputado publicista del Reino Unido, Charles Saatchi, el mismo que contribuyó a que Margaret Thatcher ganara sus primeras elecciones en 1979. Por eso cuando la célebre Tracey Emin (Londres, 1963) anunció a principios de esta semana que se había casado con una roca cercana a su casa en la costa de Francia, la noticia no sorprendió a nadie. Otro golpe de efecto, muy raro en este caso.

Necesitaba un compañero incapaz de emprender la huida, algo estable, firme, con el que se pudiera identificar, argumentó la artista británica. Acostumbrada a hablar sin parar de sí misma, la piedra también tiene la ventaja de su insobornable silencio, de su discreción, dijeron alguunos de sus críticos. La 'boda' se había realizado el pasado verano, confesaba Emin al prestigioso 'The Art Newspaper', y en ella se había vestido con el sudario del funeral de su padre turco.

Todo eso y mucho más se podía esperar de la artista de 'My Bed', una cama deshecha con botellas vacías, colillas y un muñeco, que se vendió en una subasta en Christie's por unos tres millones de euros. Al final y al cabo es del mismo grupo que Damien Hirst, Rachel Whiteread y Sarah Lucas, con la que tuvo una tienda de camisetas en el multiétnico de Bethnal Green en Londres.

La creadora practica un arte confesional con el que ha llegado hasta la colección de la Tate Modern. Sus obras tienen un punto desgarrador nada fingido y por mucho que escandalicen la base de las mismas en su vida privada suele ser rigurosamente cierta. La reciente publicación en español de su 'Autobiografía' (editorial Alpha Decay) así lo confirma.

Con 'My Bed', que se vendió en 2014 por más de 3 millones. :: E. C.

Tracey Emin.

Sus padres estaban casados cada uno por su lado cuando tuvieron a Tracey y a su hermano gemelo Paul. El padre –que tuvo once hijos si bien a la artista le confesó que fueron 23– les ofreció acomodo en uno de los hoteles de su propiedad y pactó estar con ellos tres días a la semana.

El negocio quebró, el padre les abandonó y se instalaron en una pequeña casa para el servicio aneja al hotel entonces abandonado, del que la madre cogió el plomo de las tuberías para venderlo. Con eso y con sus trabajos en los bares y clubes nocturnos, fueron saliendo adelante.

El relato está lleno de pequeños detalles y de traumáticos acontecimientos. Perdió dos dientes, uno de ellos de una cabezado propinado por su hermano, le pusieron otros que se le caían y que pegaba con un adhesivo muy fuerte. Con trece años le violó un conocido, el día de Nochevieja. Se lo dijo a su madre, que se limitó a lavarle el abrigo y nunca más volvieron a hablar de ello. Cuando se fue por primera vez de Margate tenía quince años. Se llevó veinte libras, una mochila con algo de ropa y dos discos de David Bowie. Durmió en la calle, sobre cartones', y en viviendas ocupadas.

Alcohólica declarada, promiscua al más alto nivel, modelo de Vivienne Westwood, con casas en Nueva York, Miami, Londres y Francia, ahora dice que lo suyo es la espiritualidad y el compañero para toda la vida. Por eso se ha casado con una roca.